#### PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

"Hay mayor consuelo en la realidad del silencio que en la mera respuesta a una pregunta. Todas las cosas cambian, mueren y desaparecen. Las preguntas surgen, se formulan y también desaparecen. En esta hora dejaré de hacerlas y el silencio será mi respuesta"

**Thomas Merton** 



William Turner, Crepúsculo en una ciudad a orillas de un río, 1833.

### PARA LEER...

BERMEJO, J.C., MAGAÑA, M., VILLACIEROS, M., Las cinco pulgas del duelo. PPC, Madrid 2016

Para recibir este material en tu casa escribe a Servicio de Atención Espiritual -Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid xabier@sancamilo.org



# De domingo a domingo

Año IX. HOJA nº 253 - Del 11 al 17 de diciembre de 2016

## Misericordia et Misera (III)



Cuánta alegría ha brotado en el corazón de estas dos mujeres, la adúltera y la pecadora. El perdón ha hecho que se sintieran al fin más libres y felices que nunca. Las lágrimas de vergüenza y de dolor se han transformado en la sonrisa de quien se sabe amado. La misericordia suscita alegría porque el corazón se abre a la esperanza de una vida nueva. La alegría del perdón es difícil de expresar, pero se trasparenta en nosotros cada vez que la experimentamos. En su origen está el amor con el cual Dios viene a nuestro encuentro, rompiendo el círculo del egoísmo que nos envuelve, para hacernos también a nosotros

instrumentos de misericordia.

Qué significativas son, también para nosotros, las antiguas palabras que guiaban a los primeros cristianos: «Revístete de alegría, que encuentra siempre gracia delante de Dios y siempre le es agradable, y complácete en ella. Porque todo hombre alegre obra el bien, piensa el bien y desprecia la tristeza [...] Vivirán en Dios cuantos alejen de sí la tristeza y se revistan de toda alegría»[2]. Experimentar la misericordia produce alegría. No permitamos que las aflicciones y preocupaciones nos la quiten; que permanezca bien arraigada en nuestro corazón y nos ayude a mirar siempre con serenidad la vida cotidiana.

En una cultura frecuentemente dominada por la técnica, se multiplican las formas de tristeza y soledad en las que caen las personas, entre ellas muchos jóvenes. En efecto, el futuro parece estar en manos de la incertidumbre que impide tener estabilidad. De ahí surgen a menudo sentimientos de melancolía, tristeza y aburrimiento que lentamente pueden conducir a la desesperación. Se necesitan testigos de la esperanza y de la verdadera alegría para deshacer las quimeras que prometen una felicidad fácil con paraísos artificiales. El vacío profundo de muchos puede ser colmado por la esperanza que llevamos en el corazón y por la alegría que brota de ella. Hay mucha necesidad de reconocer la alegría que se revela en el corazón que ha sido tocado por la misericordia. Hagamos nuestras, por tanto, las palabras del Apóstol: «Estad siempre alegres en el Señor» (Flp 4.4: cf. 1 Ts 5.16).



### Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca

¡A jugar! ¡A aprender!

Camilo de Lelis

Busca 10 palabras de más de <u>cuatro</u> letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: **dad@sancamile.org**.



J	E	S	S	U	V	S	A	N	U	G
N	C	I	A	I	A	Н	A	T	E	A
0	D	0	E	I	0	8	L	Z	0	T
0	S	N	Q	M	S	U	T	E	L	E
E	T	E	В	S	C	E	U	C	Н	F
0	A	R	N	Q	L	U	M	E	J	0
N	E	U	E	E	A	S	N	E	L	R
I	В	A	C	I	U	T	U	I	S	P
M	T	R	A	E	S	S	S	S	U	M
A	A	E	Ν	8	A	E	J	E	E	R
C	R	A	L	В	A	Н	D	0	•	J

Frase anterior: Juan Bautista es uno de los grandes personajes del tiempo de adviento.

### **EVANGELIO (Mt 11, 2-11)**

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle.

- « ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».
  Jesús les respondió:
- «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y los pobres son evangelizados. iY bienaventurado el que no se escandalice de mí! ».

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

- « ¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Mirad, los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?
  - Sí, os digo, y más que profeta. Este es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino ante ti".

En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él».

Este episodio es muy importante para examinarnos de nuestra imagen de Jesús. Generalmente partimos de que Jesús es el Hijo de Dios, segunda persona de la Santísima Trinidad. Por consiguiente, cualquier cosa que diga o haga debe ser perfecta. Esta actitud es muy peligrosa porque impide profundizar en la fe.

Las palabras y las obras de Jesús desconcertaron a Juan Bautista, escandalizaron a los escribas y fariseos, no fueron entendidas por los discípulos. Es absurdo pensar que nosotros no tendríamos ninguna dificultad en aceptarlas. Por ejemplo, ante muchas parábolas de Jesús, la reacción normal no debe ser: ¡qué bonita!, sino rebelarse contra su enseñanza. ¿Por qué el padre acoge con tanto cariño al hijo pródigo y nunca en la vida le ha dado un cabrito al hermano mayor para convide a sus amigos? Con respecto a su conducta, ¿por qué defiende a sus discípulos cuando se saltan el sábado sin motivo alguno, e incluso lo justifica con argumentos bíblicos que no prueban nada? Las preguntas podrían multiplicarse, demostrando que la reacción normal ante Jesús no es el aplauso sino el desconcierto, el escándalo o el rechazo. Luego, en un segundo momento, a base de reflexión y de oración, es cuando se advierte que su postura es la más adecuada y se llega a la fe en él.